MIRA EL VÍDEO Y RESPONDE

Tema 11: Mill

El vídeo dura unos 5 minutos: escanea el QR o entra en **farmeandopau.com/filosofia/tema-11-mill/**. Las cuatro primeras preguntas se responden con lo que dice el vídeo; las dos últimas te piden relacionar. Entre paréntesis, el minuto en que se habla de ello.

Nombre: Fecha:

1. **¿Qué dice el principio de utilidad o de la mayor felicidad? ¿Qué entiende Mill por felicidad y por qué su ética es consecuencialista?** (1:26)

2. **¿En qué corrige Mill a Bentham sobre los placeres? ¿Quién decide qué placer es superior?** (2:11)

3. **Explica la tiranía de la mayoría y el principio del daño. ¿Se puede obligar a alguien por su propio bien?** (3:03)

4. **¿Por qué defiende Mill la libertad de expresión? ¿Qué papel tiene la individualidad?** (3:26)

5. **Compara la ética de Mill con la de Kant. ¿Qué dirían los dos sobre mentir?** (4:19)

6. **Relaciona a Mill con Epicuro, Aristóteles y Nussbaum. ¿Qué actualidad tienen sus ideas?** (4:32)

Farmeando PAU · farmeandopau.com/filosofia/tema-11-mill/ · Licencia CC BY-NC-ND 4.0: puedes copiarla y compartirla citándonos, sin uso comercial ni cambios.

SOLUCIONARIO

Tema 11: Mill

1 **¿Qué dice el principio de utilidad o de la mayor felicidad? ¿Qué entiende Mill por felicidad y por qué su ética es consecuencialista?** (1:26)

Mill defiende el principio de la mayor felicidad: «las acciones son correctas en la medida en que tienden a promover la felicidad, e incorrectas en la medida en que tienden a producir lo contrario de la felicidad» (El utilitarismo, cap. II). Por felicidad entiende el placer y la ausencia de dolor. Es una ética consecuencialista: lo que hace buena o mala una acción son sus consecuencias, no el motivo. Quien salva a alguien que se ahoga obra bien, lo haga por deber o porque espera que le paguen; el motivo sirve para juzgar a la persona, no la acción. Y no es egoísmo: cuenta la felicidad de todos los afectados, por igual, y quien actúa debe ser tan imparcial como un espectador benevolente. Por eso su ideal es la regla de oro (trata a los demás como querrías que te trataran), y un sacrificio que no aumenta la felicidad total es un desperdicio.

En el vídeo: «Su principio es el de la mayor felicidad: las acciones son correctas en la medida en que tienden a promover la felicidad… e incorrectas en la medida en que tienden a producir lo contrario de la felicidad. Felicidad es placer y ausencia de dolor. Y cuentan las consecuencias: quien salva a alguien que se ahoga obra bien, sea por deber o por dinero.»

2 **¿En qué corrige Mill a Bentham sobre los placeres? ¿Quién decide qué placer es superior?** (2:11)

Para Bentham los placeres solo se diferencian en cantidad (intensidad, duración, certeza, proximidad…), así que se pueden calcular y sumar. Mill acepta el hedonismo, pero añade que los placeres también difieren en calidad: los del intelecto, los sentimientos, la imaginación y la moral son superiores a los meramente corporales. Lo deciden los jueces competentes, quienes conocen los dos tipos: casi todos prefieren la vida que usa sus facultades más altas, aunque traiga más insatisfacción. De ahí su frase: «es mejor ser un ser humano insatisfecho que un cerdo satisfecho; mejor ser Sócrates insatisfecho que un necio satisfecho» (El utilitarismo, cap. II). Por eso su utilitarismo es cualitativo.

En el vídeo: «Para Bentham, su maestro, solo se diferencian en cantidad: intensidad, duración… Se pueden calcular y sumar. Mill lo corrige: también difieren en calidad. […] Mejor ser Sócrates insatisfecho que un necio satisfecho. ¿Quién decide cuál es superior? Quienes conocen los dos.»

3 **Explica la tiranía de la mayoría y el principio del daño. ¿Se puede obligar a alguien por su propio bien?** (3:03)

En Sobre la libertad (1859) Mill avisa de que la democracia no basta para proteger la libertad: existe una tiranía de la mayoría, la de las leyes y también la de la opinión y las costumbres dominantes, que llega más hondo porque se mete en la vida privada. Su remedio es el principio del daño: «el único propósito con el que puede ejercerse legítimamente el poder sobre un miembro de una comunidad civilizada, contra su voluntad, es impedir que perjudique a otros» (cap. I). El propio bien de la persona, físico o moral, no basta: se la puede aconsejar o persuadir, pero no obligar, porque sobre sí mismo, su cuerpo y su mente, el individuo es soberano. Lo aplica a adultos en pleno uso de sus facultades. Su ejemplo de excepción (cap. V): a quien va a cruzar un puente inseguro sin saberlo y no hay tiempo de avisarle se le puede detener, porque nadie quiere caer al río.

En el vídeo: «En Sobre la libertad avisa de un peligro: la tiranía de la mayoría, también la de la opinión dominante. Su remedio es el principio del daño: el único propósito con el que puede ejercerse legítimamente el poder sobre un miembro de una comunidad civilizada, contra su voluntad... es impedir que perjudique a otros. [...] ¿Y obligarte por tu propio bien? No: pueden aconsejarte o persuadirte, pero no obligarte.»

4 **¿Por qué defiende Mill la libertad de expresión? ¿Qué papel tiene la individualidad?** (3:26)

Callar una opinión es un perjuicio para todos (Sobre la libertad, cap. II). Si la opinión es verdadera, perdemos la verdad, porque nadie es infalible. Si es falsa, perdemos la comprensión más clara y viva de la verdad que nace de su choque con el error, y muchas veces cada opinión tiene una parte de verdad. Una verdad que no se discute se convierte en un «dogma muerto»: se repite sin entenderla. En el cap. III defiende la individualidad como parte del bienestar: cada uno debe desarrollar sus facultades a su manera, con sus propios «experimentos de vida», porque la naturaleza humana no es una máquina que se construye según un modelo, sino un árbol que necesita crecer en todas direcciones.

En el vídeo: «Y la libertad de expresión: si callas una opinión verdadera, pierdes la verdad; si es falsa, discutirla te ayuda a entender la tuya. Una verdad que no se discute se vuelve un dogma muerto. Y cada uno debe desarrollar su individualidad: no somos máquinas, somos árboles.»

5 **Compara la ética de Mill con la de Kant. ¿Qué dirían los dos sobre mentir?** (4:19)

Kant defiende una ética formal y del deber: una acción tiene valor moral si se hace por deber, siguiendo el imperativo categórico, sin mirar las consecuencias; por eso mentir está mal siempre, incluso para salvar a alguien. Mill defiende una ética material y consecuencialista: el criterio es la felicidad que produce la acción, y el motivo solo sirve para juzgar a la persona. Mentir suele estar mal porque rompe la confianza, que es muy útil para todos, pero admite excepciones, como ocultar información a un malhechor o una mala noticia a un enfermo grave (El utilitarismo, cap. II). Para Kant, la persona es un fin en sí misma que no se puede sacrificar; a Mill se le reprocha que, en teoría, la suma de la felicidad podría justificarlo, y él responde que la justicia y los derechos son las reglas más útiles para vivir juntos (cap. V).

En el vídeo: «Con Kant: para él cuenta el deber, y mentir está mal siempre. Para Mill, las consecuencias: mentir suele estar mal, porque rompe la confianza, pero admite excepciones.»

6 **Relaciona a Mill con Epicuro, Aristóteles y Nussbaum. ¿Qué actualidad tienen sus ideas?** (4:32)

Con Epicuro comparte el hedonismo (el placer como bien), pero Mill busca la felicidad de todos, no solo la propia; con Aristóteles, la idea de que hay vidas mejores, las que desarrollan las facultades más altas. Nussbaum le reprocha que sumar satisfacción no basta: importa lo que cada persona puede hacer y ser (las capacidades). Hoy está en los debates sobre la libertad de expresión en las redes, las leyes del tabaco o del casco (¿protegen a otros o a ti mismo?), el bienestar animal (para Mill cuenta toda criatura capaz de sentir) y la igualdad: en El sometimiento de la mujer (1869), en el que reconoce la influencia de Harriet Taylor, pide una igualdad perfecta (educación, todas las profesiones y voto), y como diputado propuso en 1867 cambiar «hombre» por «persona» en la reforma electoral; se rechazó por 196 votos contra 73.

En el vídeo: «Con Epicuro comparte el hedonismo; con Aristóteles, que hay vidas mejores. Nussbaum le reprocha que sumar satisfacción no basta: importa lo que cada uno puede hacer y ser. ¿Y hoy? Está en los debates sobre la libertad de expresión en las redes, el tabaco o el casco, el bienestar animal y la igualdad.»

Cada respuesta sale de lo que dice el vídeo (el minuto y la frase, debajo), a veces con alguna precisión más de las fuentes oficiales. Si ves un error, escríbenos a contacto@farmeandopau.com.